

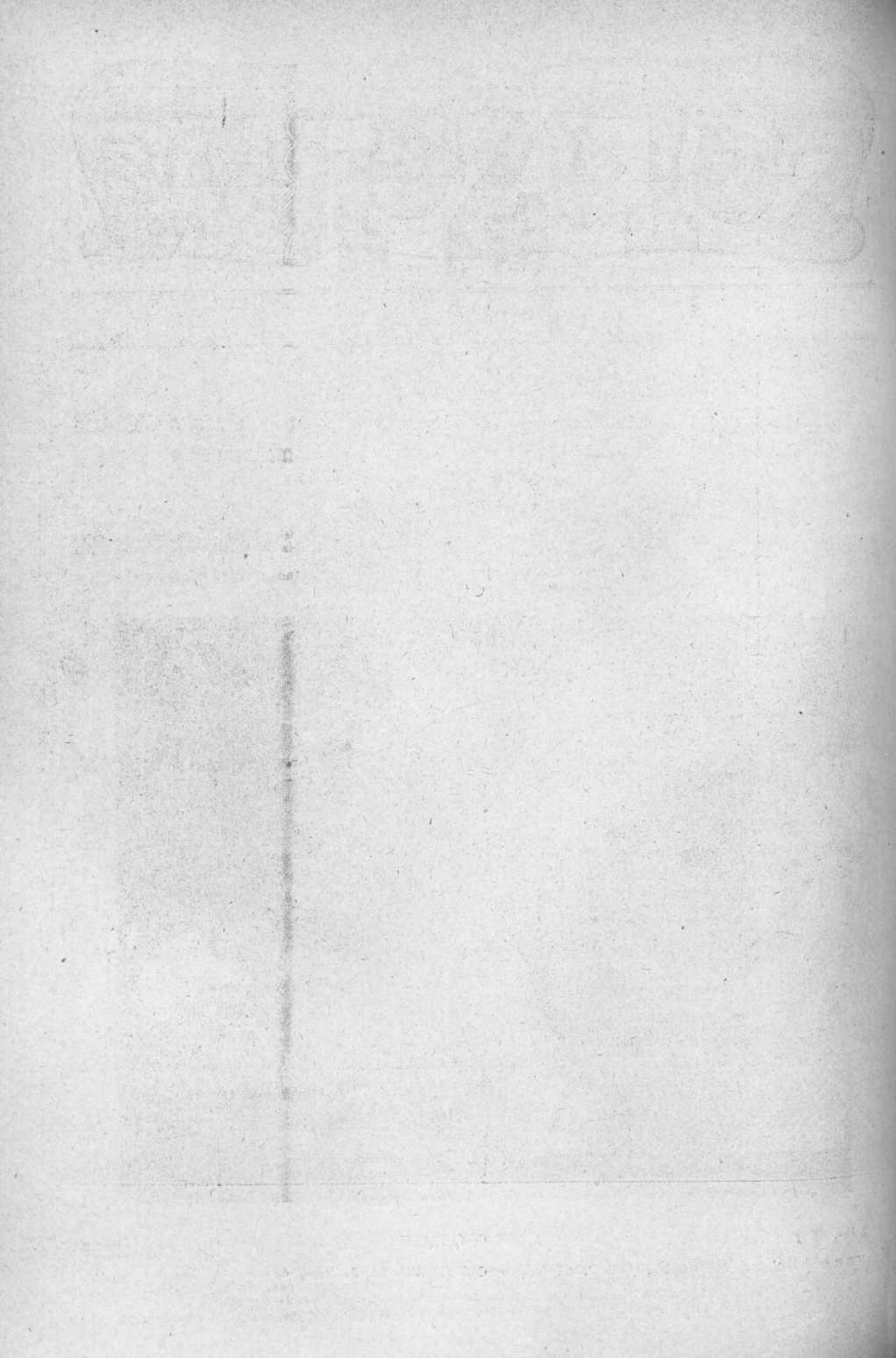
SOY Y SOMBRA



Año IV
Número 162.

¡Á LOS TOROS!
(DIBUJO DE P. GUILLEM - FOTOGRAFÍA DE J. DERREY.)

20 céntimos



SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

Año IV

MADRID 17 DE MAYO DE 1900

Núm. 162.

JUICIO CRÍTICO

de las corridas cuarta y quinta de abono efectuadas en la plaza de Madrid los días 9 y 14 de Mayo de 1900, á las cuatro y media de la tarde.

Empecemos aplaudiendo, que tiempo y ocasión habrá de vapulear más tarde.

Vaya primeramente la copa de borde dulce y venga luego la que amarga al beber.

Sí, señor; ahí va un aplauso á Niembro; el hombre lo merece. Vió el tipo de los Anastasio Martín que debían jugarse en la cuarta de abono y los dejó para hacer una paella y comérsela con cuatro amigos el día del Santo; porque, según mis noticias, los seis bichos caben desahogadamente en una sartén de las comunes.

En su lugar (el de los caracoles) encerró seis toros de Muruve que eran una delicia elevada á la quinta potencia.

Y digo quinta, porque entre ellos hubo un Judas: el corrido en cuarto lugar.



Fuentes rematando un quite en el primer toro.

Aquel toro, así hubiera tenido (á juicio de Muruve) un arriete por testuz, un ciclón por cabeza y un «expres por patas», todo esto puesto al servicio de una bravura como la de *Jaquetón*, no debió darlo el ganadero para una corrida seria.

Era un toro defectuoso, y los toros defectuosos se desechan de cerrado y se venden para las novilladas.

Aquella cuerna separada y dosimétrica que daba al bicho el aspecto de un chotejo en «mantillas» no era de recibo.

Si el edil de tanda fué al apartado y dejó pasar aquel toro, no sabe de la misa la media y debe quitarse de presidir corridas en lo sucesivo.

Al veterinario reconocerlo supongo que le habrán impuesto una multa. ¿No? Pues es inútil pensar en Reglamentos ni zarandajas, sino dejar que rueda la bola y las corridas vayan al foso. ¡Para lo que queda!

Si el toro en cuestión está siquiera dos minutos *asombrao* de la luz al salir de los chiqueros, como sucede a muchas reses, la bronca iniciada por el público se hubiera convertido en un formidable escándalo.

Afortunadamente para el edil, el toro salió pegando, recargó en algunas varas, tuvo bravura y empuje, y con ello apaciguó los ánimos.

Pero esto nada significa; porque al verlo en los corrales, nadie sabía lo que llevaba dentro, y en cambio todo el mundo pudo ver que «fuera» no tenía pitones.

Y si porque un toro lo parezca desde el morrillo abajo, y traiga buena nota, ha de admitírsele, entonces puede darse el caso de salir a la plaza algún bicho que lleve por cuernos *pezones de corbetera*, como decía el baturro, y ríanse ustedes de los desechos de cerrado, porque resultarán cuernos chicos.

Quitando, pues, esa mona del plato de natillas que el miércoles nos sirvió Niembro, el marjar fué delicioso y satisfizo a los que *comen con la vista*. Cinco toros finos, apretaditos de carnes, bien armados, altos de agujas, engalladitos, con la pezuña chica y la cola que casi barría el suelo. El que abrió plaza era tan bonito, que parecía dibujado por Ferrant y modelado por Benlliure. El segundo toro proporcionó una ovación al ganadero, y los restantes fueron hermanos gemelos de aquél.

Todos traían con que dar, y alguno con exceso.

Pero ¡ay! que el trafo no correspondió a la bravura y aquello resultó algo así como la casa de Astrarena, mucha fachada y... fondo Dios se lo dé.

Todos, por regla general, se sintieron al hierro, volvieron la cara, salieron sueltos de los jacos y barbearon las tablas buscando el camino de la dehesa. Los corridos en primero, segundo y quinto lugar hicieron más que eso, se colaron al callejón sin ningún miramiento a la divisa. Tuvo poder el segundo, voluntad el tercero, bravura el cuarto, y fueron blandos y cobardes los demás.

El más completo fué el de los pitones incipientes.

¡¡ERAN CUATREÑOS!! ¡Ahora lo comprendo todo!

¿Y el Gobernador? Bueno, gracias.

¿Y el Reglamento? Para servir de pasto a los ratones.

Los párvulos se llamaron respectivamente *Alfilerero*, *Viejo*, *Potrero*, *Jilguerito*, *Arriero* y *Fondito*.

Con esto y con decir que eran todos negros y se parecían como los hermanos siameses, no caben más.

Tomaron 43 varas, atizaron 21 caídas y mataron 12 pupilos del *Jarete*.

*
**

Mazzantini vió que su primer enemigo era duro de pezuña y conservaba vigor en los remos, que él debía luchar a un tiempo con el toro y con el aire, que todas estas causas y concausas nodían darle un disgusto, y dijo para su capote: «Bueno; pues venga la bronca, que yo no me expongo a ir al *hule* por grita más ó menos.» Y ejecutó una faena bailada (distanciado, ayudado de toda la peonera, con coladas; persecuciones y najaduras) que... hubo que verla.

D. Luis pinchó dos veces entrando largo y echándose fuera, soltó media estocada pescuecera por el mismo procedimiento y acabó con una corta caidita, dando al bicho las tablas.

Pita morrodatada.

En el cuarto (el de la protesta) debió echarse estos cálculos: «Si lo trasteo confiado y lo mato bien, me dirán que no tiene maldito el mérito, por tratarse de un bicho sin armas. Si quedo mal, ¡de Dios me venga el remedio! Estoy en un mal camino; pues á cruzarlo pronto.»

Y dicho y hecho: con un solo pase de tanto se arrancó á matar, y entrando largo recetó una estocada entera, una *mijita* caída, que tumbó al de los pitones breves.

Y hubo pita, y hubo alguien que palmoteó.

Así cada cual pudo satisfacer su gusto.

Mazzantini se metió al quite algunas veces con verdadero coraje y en otras dejó que se lucieran los chicos. En el sexto se agarró á la cola del pavo, y cuando vió que ya no había de qué, la soltó, renunciando á las palmas que la faena le hubiera valido.

Algunos, que saben ver, aplaudieron esta modestia del espada.

Yo la apunto, digo que D. Luis lucha terno azul con oro, que como director de plaza no hizo el hombre nada saliente, y á otro actor.

Quinto es el que menos gana, el que menos corridas tiene, y, por lo tanto, no hay que apretarle.

Al segundo, que estaba gusón y descompuesto, le toreó mal, con desconfianza y auxilio de todos los colegas, y lo tumbó de un feroz *bejonezo*, Pita máxima.



Quinto en el segundo toro

Al quinto, que era muy manejable, lo trasteó cerca aunque bailando, y lo mató de una estocada corta, delantera y atravesada, por irse al meter el brazo, y otra también corta, buena, á un tiempo, de aquellas que usaba Salvador casi á diario.

Ovación.

El mocete cogió los palos en este toro y puso dos pares, dejando llegar, consintiendo mucho y cambiando bien. ¿Lo ve usted, Sr. Antonio, cómo eso, cuando los toros se arrancan, no es una cosa del otro jueves?

Recomiendo á *Quinito* que al parear apriete más con la mano del lado contrario al de la salida, para que clave el hierro y no se caiga el palo.

También *Quinito* bregó y quitó con oportunidad, y también ganó palmas en ello.

Vestía traje color hoja seca con oro.

Fuentes es el que más torea de todos los matadores en ejercicio, y por ende es al que más debe exigírselo.

Se fué sólo á sus dos enemigos y empezó, en el primero, parando mucho, estirando los brazos y dando sobre la mano derecha algunos pases de esos que barren los lomos. La parte indocumentada del público lanza los oles de rúbrica.

Sigue **Fuentes** confiado, trastea al bicho con la mano izquierda y siguen los oles.

Pues no, señores del margen, no había motivo para tales oleaduras y os dejásteis embaucar como unos Isidros.

A los toros no se los pasa con la derecha, porque esos pases ni *ahorman*, ni *castigan*, ni sirven para maldita de Dios la cosa. Sólo deben emplearse «cuando los toros se recuestan sobre las tablas ó se colocan en la *querencia* de un caballo muerto, tapando la salida del matador que en tal terreno intenta situarse», y nada de eso ocurría cuando **Fuentes** largó aquellos pases.

¿Que todos los matadores usan y abusan de ellos? Conformes; pero no todos saben lo que **Fuentes** ni tienen su importancia en el arte. Por ese hay que obligarle más que á los otros y pedirle *toro de verdad*, ya que puede darlo, no camamas para seducir neófitos.

Y vamos con aquellos otros pases, los naturales, que también alucinaron á muchos infelices.

Fuentes paró mucho, y eso es de torero; estiró el brazo despegándose el toro, y por ahí vamos bien. Pero ¡ay! levantó la muleta como banderola de guardabarrera al paso de un exprés, y allí acabó el toreo para empezar la camama.

Ya sabe él demasiado que eso no es torear. Eso es dejar libre al bruto para que se largue (lo que sucede el 90 por 100 de



Mazzantini en un quite en el cuarto toro.

las veces), con lo cual intervienen los capotes, hay algún que otro recortito del peonaje y sigue la brega, mientras dicen los de Villabrutanda de Arriba: «Eso es torear y querer recoger á un mansurrón.»

El juego tiene sus quiebras: las de que el toro, como sucedió en el tercero de los Muruves, tome la muleta con gran codicia, no se largue al ver libre el terreno, gire sobre las patas y achuche al matador, quien no esperando esta acometida tiene que salir por pies si quiere librar el embroque.

Lo mismo que le ocurrió á **Fuentes** en el susodicho tercer toro. Gracias á que Antonio se mucho y es sereno, no hubo *hule*. Para lo que hoy se estila, **Fuentes** pasó bien á su primer toro; y si le pongo estos reparos es porque quiero verle torear como él sabe y tiene obligación de hacer, como toreaba Rafael el Grande y como había toreado Cayetano Sanz.

Nada de comedias, aunque sean tan finas que engañen á una parte del público.

En el sexto, **Fuentes** trasteó movido é hizo con la muleta garapatuzas indignas de un matador de toros, las cuales tienen alguna disculpa por tratarse de un burriciego de los de la segunda clasificación, que como ustedes saben son los más difíciles de lidiar.

Con el estoque pinchó dos veces á su primero, una sin soltar (porque nos íbamos á la bodega), y otra en buen sitio. Acabó con una estocada contraria, caída y tendenciosa, metiéndose con fe y saliendo tropicado. Ovación.

Al burriciego lo mandó al *abatoir* de una estocada corta tendenciosa, yéndose un poquito en la reunión.

Estuvo trabajador en la *brega general*, ayudó mucho y bien á *Quinito* y lució traje verde oscuro con oro.

Los picadores, dignos del canuto. La pluma me hace cosquillas para que exceptúe al *Largo*; pero como eso, aunque agarró generalmente el borde del morrillo, dejó que los toros llegasen al brazuelo de los jacos, no hizo girar la mano izquierda para volver y sólo se cuidó de pinchar en buen sitio, olvidando todo lo demás, no lo cito. Que complete lo que le falta y hablaremos.

De los banderilleros sigue cortando el bacalao el *Malagueño*.

Antolín y *Regaterillo*, regulares. Malos. Galea y *Zayas*. Los otros... al montón.

No quiero hablar de la caída al descubierta de *Melilla* en el sexto toro y del hermoso quite que hizo el *Espíritu Santo*, porque tendría que sermonear mucho á los tres espadas y ya estoy harto de sermones.

Si lo que se dice por ahí es cierto, no habrá palabras que basten á zurrar á los actuales matadores.

Corre de boca en boca, que Niembro se ve obligado á echar monas porque los espadas no quieren toros, que tiene en los prados bichos grandes de ciertas ganaderías y que en los prados se quedarán, pues las *estrellas* de ahora no quieren torarlos. Y ¡vive Dios! que esto hay que aclararlo en beneficio de todos.

Si algún matador descarta esta ó la otra ganadería, si no quiere toros, si le asustan el peso ó la edad de las reses, que se diga su nombre para que lo conozca la afición y trate al diestro como se merece.

Y si estas habillitas no pasan de tales, si no es cierto lo que se dice, si los toreros no ponen reparo ninguno y están dispuestos á matar todo lo que les echen, entonces hay que encararse con el empresario y pedirle siempre toros, TOROS y TOROS.

Con que á descubrir el incógnito; que hable Niembro y hablen los matadores; sepamos de una vez á qué atenernos, y á quien Dios se la dé, San Pedro se la bandiga.

Si no se habla claro, habrá que convenir en que esto es un juego de compadres y el público una especie Juan de las Viñas con quien se puede andar en pitorreos un día sí y otro también.

Lo de echar novillos en vez de toros es un abuso que no debe tolerarse por más tiempo.

Ya sé yo que la culpa no es del empresario, que él toros pide y toros paga; pero como hoy por hoy no se puede ir contra los ganaderos, él tiene que sufrir los golpes.

Si aquí hubiese un Gobernador, este asunto se hubiera ya arreglado desde principios de temporada; porque bien claro



Quinito entrando á matar.

mente se dijo desde estas columnas lo que debía hacer S. E. para que el Reglamento no quedase incumplido; pero como no hay tal *perfecto*, sino un santo varón á quien le viene muy ancho el gobernar esta ínsula madrileña, los abusos siguen, los ganaderos se ríen de todo y viene á pagar los vidrios rotos quien ni siquiera sabe dónde están las vidrieras.

Una delicia.

Y, ¿por qué no decirlo?, mucha culpa tenemos los que escribimos de toros, que no nos hemos reunido ya para tomar un acuerdo serio protestando, siquiera, de tanto abuso.

*
*
*

Los toros, lo mismo el de Moreno Santamaría que sustituyó á un inutilizado (¡siempre inutilizados!) que los de Conradi fueron malos: no trajeron tipo, ni respeto, ni trapío: tenían ancha la pezuña, corta la cola y basta la cuerna.

El último llevó fuego, y el quinto echándole los pencos encima y atracándolo de carne tomó las cuatro varas que el Reglamento señala como *minimum* para no ser tostado.

Si lo hubieran picado como Dios manda, no se libra de la tostadura.

En fin, con decir que entre todos sólo admitieron 27 puyazos, produjeron 12 caídas y despenaron cinco potros, está dicho todo.

El más bravo fué el segundo.

Y no detallo. Que perdonen por esta vez los aficionados á minucias.

Para quien es padre, sobra madre.

*
*
*

Quinito, que sustituyendo á Bombita y por mor de la antigüedad fué el jefe de pelea, trasteó mal al primero, que estaba noblote, y lo mató de un mete y saca en el gollote, cambiando los terrenos. ¡Buen principio de semana!

Salió el hombre con todos los peones á la vista y todos avisaban al bicho cuando les venía en ganas.

En el cuarto hizo la camama de barrer los lomos; pero estuvo sereno y confiado: hay que hacerle justicia.

Atizó un sablazo de los de entra y sal, metiendo el pié, media estocada buena, arrancando corto, un pinchazo bajo, una estocada corta, delantera, perpendicular y atravesada, otro pinchazo como el de marras y una entera muy caída.

El bichejo estaba como la seda. ¡Y aún hubo quien aplaudió al matador! ¡Qué publicito!

En quites, cero.

Como director del *ceso*, bajo cero.

Vestía traje color verde con oro.

Fuentes estuvo hecho un maestrazo al muletear al segundo. Tomándolo largo, como requerían las facultades del cornú-
pelo, dió unos pases naturales cuadrando bien, dejando llegar y marcando la salida superiormente. Y, como rezan los códi-
cos, dió tras los naturales unos de pecho que hicieron *pendant* con aquéllos. ¡Bien, Fuentes!

Con el acero pinchó una vez en lo alto, dió media buena que no fué certera por faltarle enjundia al arrancar, soltó otro
pinchazo echándose fuera, y acabó con una hasta la bola, saliendo enganchado por la pechera y con una erosión en el pecho.

Fuentes no quería ir tan allá; iba como antes á largar media estocadita y gracias; pero el toro hizo mucho por él y le
quitó el estoque de las manos, no dándole tiempo á vaciar.

El matador salió sin una seria avería por milagro divino. El no esperaba llegar con la mano al pelo del morrillo; pero el
hombre propone y los toros disponen.

El pánico que la cosa le produjo se le reflejó en la cara.

Menos mal que lo podemos contar.

¿Que por qué le ocurrió el percance? Pues por miedo; así como suena. Si en vez de andarse con pinchazos en las primeras
repuestas se tira con fe y vacía bien, corona la superior faena de muleta con una estocada más superior. El toro la estaba pidiendo,
si es que los toros piden eso.

Cuando se cogen los blandos y el toro no se embebe al sentirse herido, si el matador va de veras á por el buró, debe mo-
jarse los dedos con la sangre del morrillo.

¿No se los moja? Pues es que falta... *aquello*.

Antonio oyó palmas al caer muerto el toro.

En el quinto trató ó confiado, solo y con inteligencia, empleando algunos pases con la derecha para abrir al toro, que bus-
caba la defensa en las tablas. Ahí pueden admitirse esos pases.

Al herir se acuerda de la enganchadura anterior y larga un sablazo tendencioso, trasero, caído, y... que vengan las mulas.

No hizo nada de sobresaliente en quites, ni hubo la suerte del perdón.

Vestía Antonio de morado con oro.

Algabeño (de verde y oro), pasó al tercero con baile, ayudado de la *troupe* y volviendo el físico.



Fuentes después de una estocada.

Y como en él lo de torear, ya lo saben ustedes, es pura fórmula, fué breve en el muleteo y soltó una estocada á un tiem-
po, muy caída (saliendo mal) que mató al pavo. Aplausos tibios.

En el sexto, después de una brega mala de verdad, recetó media caída y pasada, otra media perpendicular y delantera
y un descabello.

*
* *

De los picadores citaré á Molina, que señaló dos puyazos en el mismísimo borde del morrillo.

Y citaré por... lo otro á Badila y Cantares, que dejaron clavadas las puyas *per bajo del morrillo* en el tercer caracol.

¡Buen obsequio al bicho!

pareando quedaron pasablemente, y aún me corro, *Cuco* y *Blanquito*; estuvo mal sin distingos *Currinche*, y fueron más
contra los restantes.

La tarde, lluviosa, la entrada de las que filizan á las empress y el presidente bien, aunque otra cosa crean los que le
obsequiaron con bronca por no mandar retirar el último toro.

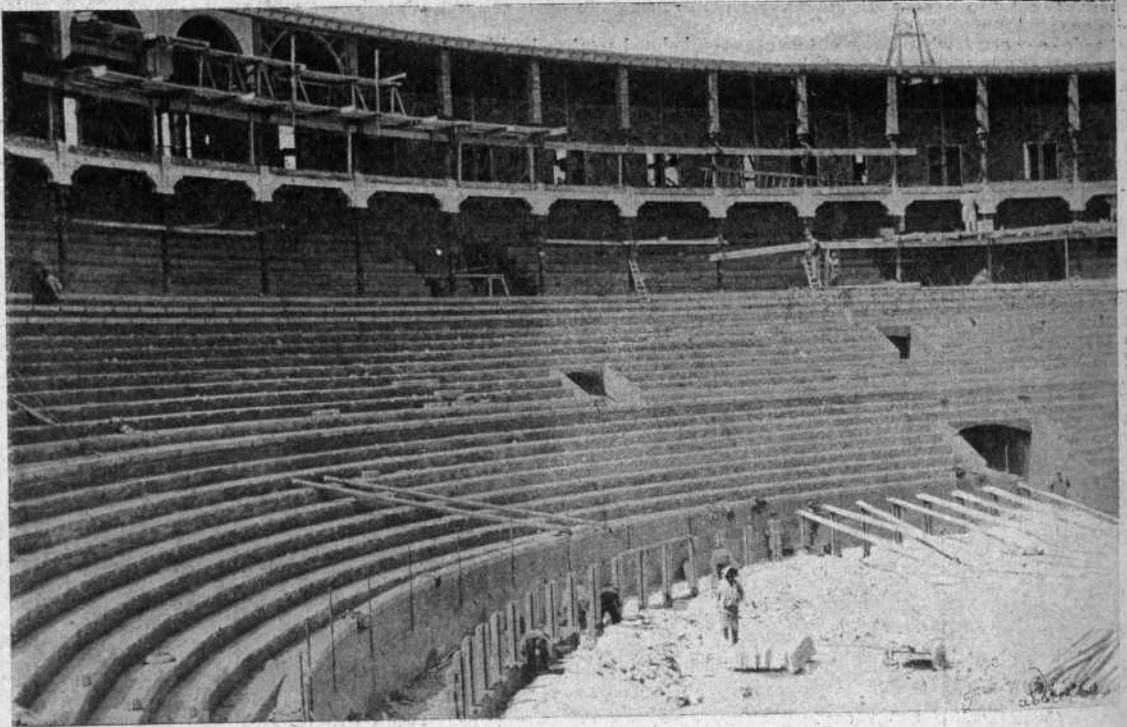
PASCUAL MILLÁN.

(Instantáneas de Carrión.)

Por falta material de tiempo y con objeto de no retrasar la tirada del presente, dejamos para el número próximo
la publicación de la reseña gráfica de la corrida efectuada en esta plaza el día 15 del actual, en la que actuaron los
valientes diestros Rafael González, *Machaquito*, y Rafael Molina, *Lagartijo*.

La nueva plaza de toros de Barcelona.

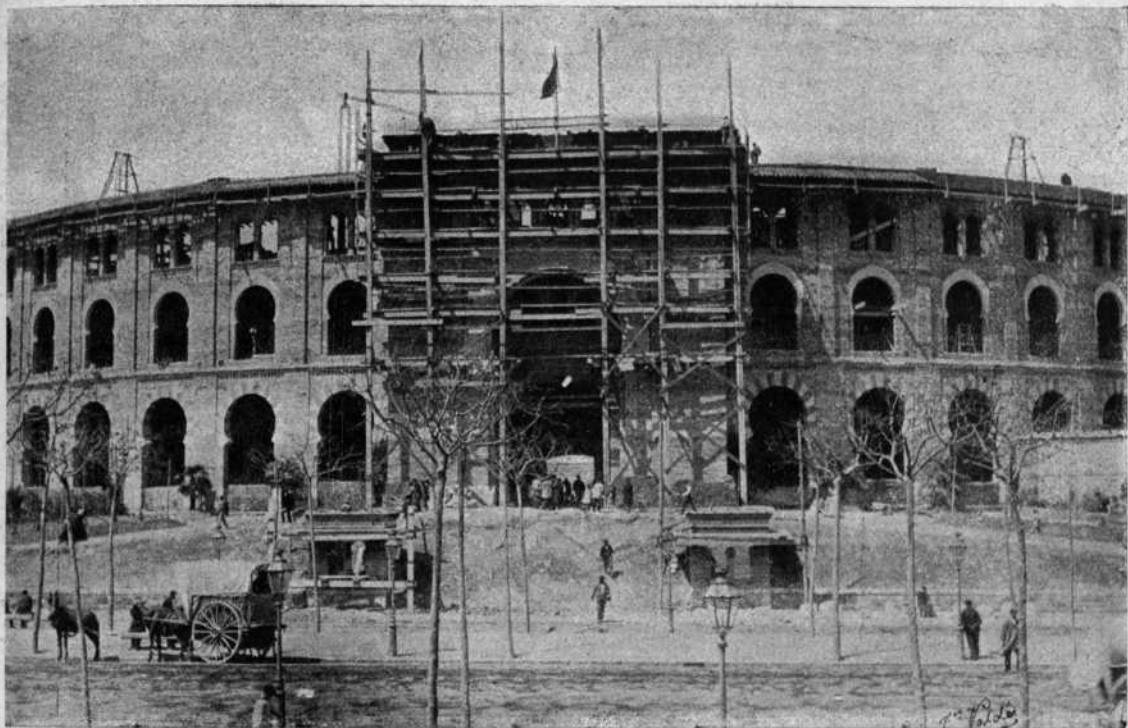
IV



Abril.—Interior del tendido de sombra, desde la puerta de órdenes á la de caballos.



Abril.—Interior del tendido de sol y puertas de los chiqueros.



Abril.—Vista exterior de la plaza: detalles de la puerta principal, rampas y kioscos para despachos de billetes.



Abril.—Vista general de la plaza, tomada desde la Gran Vía.

(Instantáneas de D. Francisco Valdés, hechas expressmente para SOL Y SOMBRA y remitidas por nuestro Corresponsal D. Juan Franco del Río.)





Corrida efectuada en Béziers el 29 de Abril.

Fué la corrida de inauguración de la temporada, y si—á pesar de ser también una protesta contra Bertrand, Ubrich y Compañía, de la Sociedad protectora de cuadrúpedos—la concurrencia resultó escasa, sólo debemos culpar al temporal. Febo nos volvió la espalda, y en cambio cayeron fuertes chaparrones la víspera y la mañana del domingo.

Los toros pertenecían á la vacada colmenareña de los hijos de D. Vicente Martínez.

De buena presentación y armadura, salvo el quinto, que fué algo cornibrocho, procuraron satisfacer á la mayoría, más curiosa que inteligente.

Desiguales en condiciones de lidia, por lo general tardaron con los ginetes, y por su cobardía dificultaron los segundo y último tercios.

Hubo un toro verdad: el segundo; los toros primero y cuarto no pasaron de regulares, y los tercero, quinto y sexto, pueden calificarse de mansos, huyendo hasta de la muleta, y buscando continuamente el camino de la dehesa.

Lagartijillo es un torero de mucha seriedad y valentía; lo demostró con el toro primero, que tenía *leña*, lo que pesa mucho á la «torería».

Toreó sobre corto, muy parado y confiado. Dió unos pases muy bien rematados y entró

á matar con . . . riñones y rectitud, teniendo la desgracia de ser cogido á la salida. La cogida fué muy aparatosa y la estocada en las mismas péndolas y hasta los gavilanes.

No quiso ir á la enfermería hasta que vió doblar al de D. Vicente. Se tributó al valiente diestro la ovación consiguiente y la oreja merecida.

Quinto llevó todo el peso de la corrida, teniendo que matar los cinco colmenareños.



Llegada de los Delegados de los Clubs Taurinos para presidir.

Hizo lo posible para complacer, y sus buenos deseos fueron premiados por la concurrencia, que aplaudía lo bueno, que fué mucho, y lo malo, que fué poco.

Oportuno y trabajador con el capote, hizo quites de valiente en una caída al descubierto de



Lagartijillo entrando á matar al toro que le hirió.

Agujetas en el segundo toro, y otro á *Trescalés* en el toro tercero.

Puso un par quebrando al toro quinto.

Con la muleta demostró conocimiento, pero poca quietud en los piés.

Sin abusar del trapo supo aprovechar con inteligencia.

Se deshizo del toro segundo de un pinchazo, cuarteando mucho, y una estocada tendenciosa.

Mató al tercero de otro pinchazo y una estocada pescuecera ó delantera.

Entró bien en la muerte de los toros cuarto y quinto, agarrando dos estocadas muy buenas. ¡Bravo!
Tumbó al sexto de un sablazo. Ya era tiempo, porque el buen mozo sudaba la gota gorda.



Una vara de *Agujetas* al segundo toro.

Agujetas y *Chano* picaron bien los toros primero y segundo. El veterano *Agujetas* en el paseo recibió una cariñosa ovación. De los banderilleros, *Taravilla*, *Berrinches* y *Zayas*.

Después de la cogida fui á ver al valiente Antonjo en la enfermería. La herida resulta un puntazo en la parte media y superior externa del muslo derecho, de poca gravedad afortunadamente.



Una vara de *Trescalés* al tercer toro.

Deseamos todos en Béziers el pronto restablecimiento de tan pundonoroso y simpático matador. En una caída en el toro cuarto llevaron á la enfermería al picador *Formalito* con una conmoción cerebral, resultado de un golpe de estribo en la cabeza. Maguel cayó ante la cara del toro primero, que hizo por el bulto y que afortunadamente no pudo recogerlo. El chico salió sin otros daños que los de la chaquetilla. ¡Bien por el sastrel



Quinito en el tercer toro.

El chico salió sin otros daños que los de la chaquetilla. ¡Bien por el sastrel

A las diez y media de la mañana de este mismo día, se efectuó en Béziers un Congreso, organizado por el eximio aficionado señor Biscaye, Presidente de la Sociedad taurómaca de esta población.

Se reunieron los Alcaldes y representantes de las ciudades de Nimes, Toulouse, Bordeaux, Lunel, Arlés, Carcassonne, Narbonne, Dax, Mont-de-Marsán, Montpellier, etc., y se acordó una alianza entre las ciudades y Municipios para defender sus derechos contra el proyecto de ley de Mr. Bertrand.

MOSCA.



Novillada efectuada el 29 de Abril.

«A grandes males, grandes remedios» Esto ha debido exclamar nuestra primera autoridad civil, y dispuesta á poner término á los alborotos y atropellos que con tanta frecuencia se vienen sucediendo en nuestro circo, ha autorizado á esta empresa para que imprima el siguiente *Aviso al público*, el cual ha aparecido fijado en las taquillas é inmediaciones de la plaza de toros.

Dice así:

«AVISO AL PÚBLICO»

El Excmo. Sr. Gobernador de esta provincia me ordena lo siguiente con fecha 27 del corriente:

A fin de evitar los escándalos que durante la presente temporada taurina se vienen sucediendo los días de corrida en esta plaza de toros, he acordado ordenar á V. que inmediatamente fije carteles anunciadores en los sitios de costumbre, en los que constarán las siguientes disposiciones:

- 1.^a Queda terminantemente prohibido introducir en la plaza botellas ú otros objetos que puedan causar daño.
 - 2.^a Serán severamente castigados los que lanzaren al redondel objetos que puedan molestar á los lidiadores.
 - 3.^a Igualmente queda prohibido en absoluto el descender al redondel durante la lidia hasta después de efectuado el arrastre del último toro; y
 - 4.^a A los que contravinieren estas órdenes se les impondrá el castigo que corresponda.
- Lo comunico á V. para su conocimiento y exacto cumplimiento.
Dios guarde á V. muchos años.

E. Sans y Escartín.

Barcelona 27 Abril 1900.

Sr. D. Salvador Molíns, empresario de la plaza de toros de esta capital.»

Y es lo cierto que en la función de hoy parece que ha habido otro público diferente al de la corrida de los hermanos *Bombita*.

Dicho esto, pasemos á ocuparnos de la corrida, en la cual los jóvenes de Córdoba estaban comprometidos á enténderselas con seis bichos del celoso ganadero jerezano Sr. Marqués de Villamarta.

El ganado, como novillada, no ha podido ser más bien presentado, satisfaciendo á cuantos aficionados fueron á verlo en los corrales de la plaza.

El primer bicho aguantó siete varas por dos caídas y mató un caballo; el segundo, siete puyazos por cuatro tumbos, dejando tres jacos para el arrastre; el tercero se arrancó seis veces á los ginetes sin desmontarlos, matándoles un jaco; el cuarto admitió ocho caricias por una caída y una baja en las cuadras; el quinto tomó ocho varas sin ocasionar vuelcos, pero dejando fuera de combate dos caballos; y el sexto, en ocho entrevistas ocasionó dos caídas y mató tres jacos: Total: 44 varas, 9 caídas y 11 caballos.

Los dos mejores toros fueron segundo y sexto, los cuales fueron picados notablemente por Montalvo y *Melones*, respectivamente, siendo ovacionados y escuchando música el último á petición del público. Montalvo en el cuarto y *Melones* en el quinto también fueron con justicia aplaudidos, así como *Quilín* en los toros primero y tercero, en un par de puyazos.

Aunque ninguno de los bichos ofreció grandes dificultades, fueron los que llegaron mejor á la muerte el primero, quinto y sexto.

Machaquito estuvo bien con la muleta en su primero, al cual despachó de una buena estocada, con la que el bicho no necesitó la intervención del puntillero, escuchando una ovación y cortando la oreja del de Villamarta.

Algo pesado estuvo en la faena de muleta en su segundo toro, á pesar de dar algunos pases buenos, señalando cinco pinchazos, dejando á paso de banderillas media estocada alta y delantera, y acabando con un descabello al segundo intento.

Con la muleta estuvo movidillo en su tercero. Recetó un pinchazo, entrando con el toro humi-



Los toros del Sr. Marqués de Villamarta en los corrales de la plaza.
(Instantánea de D. Francisco Valdés, hecha expresamente para SOL Y SOMBRA.)

lado, media estocada alta y tendenciosa, marcando algún cuarteo, y dobló el bicho después de un intento de descabello.

En la brega y quites estuvo valiente y trabajador. Banderilleando al cuarto toro, cambió dos veces sin clavar, metiendo los brazos al cambiar por tercera vez, no agarrando los palos por haberse caído los harpones. El muchacho fué aplaudido.

Lagartijo toreó bien de muleta á su primer toro, á más de estar inteligente en el trabajo de levantar la cabeza al bicho. Después de señalar un pinchazo, á un tiempo, saliendo por la cara rebotado, agarró una buena estocada, que, aunque también salió por delante, fué ovacionado y cortó la oreja á petición de la asamblea.

Después de una faena mediana, recetó al toro cuarto un pinchazo caído, otro echándose fuera y media estocada tendida y descolgada, escuchando palmas al rematar con un certero descabello.

Del último de la tarde se deshizo de un pinchazo saliendo por la cara, otro hondo y bueno, una estocada hasta la mano, entrando en tablas y perdiendo la muleta, y un descabello al tercer golpe.

Como su compañero, estuvo activo y trabajador en la brega y quites. Al banderillar al cuarto toro, entrando bien, clavó un par abierto y caído, repitiendo luego con otro par, del que se desprendió un palo, andando bien y cambiando los terrenos, que fué muy aplaudido.

A *Mancheguito*, *Mojino*, *Manene* y *Pepín* correspondieron los mejores pares de banderillas, y tanto éstos como *Recarcao* y *Chiquilín* estuvieron trabajadores en la brega.

Muy buena la entrada.

DE CÓRDOBA.

Rafael José San Román.

El cojo San Román, como vulgarmente se le conoce en toda la provincia, es un tipo originalísimo, único en su clase y digno por muchos conceptos de figurar en estas páginas, que coleccionadas con esmero forman curiosa recopilación de cuanto al toreo se refiere.

Aficionado inteligente, de los de á macha y martillo, y en amistad íntima con la mayoría de los diestros y ganaderos de su época, es un *archivo humano* del que pueden sacarse apreciables datos de más de cincuenta años, pues San Román cumplió los sesenta y ocho de edad, para la historia de la hermosa fiesta española.

Aunque por su aspecto parece un hombre záfio y reservado, su charla es relativamente culta, picaresca,

entretenida, y demuestra en ella no poco ingenio.

En tientas, herraderos y demás operaciones propias de la cría de reses bravas, se ha formado corro alrededor de San Román y reído sus felices ocurrencias muchas veces. *Lagartijo*, *Guerra*, *Torerito* y la plana mayor de la torería le estiman en cuanto vale, pues en su oficio es una notabilidad.

Comenzó desde muy niño siendo un primoroso botinero en tiempos en que el traje andaluz estaba en todo su apogeo y el ceñido pantalón de punto, terminando á media pierna con grandes borlas de seda, dejaba libre la pantorrilla para que la ciñera la calada y graciosa bota abierta por los lados de afuera y con largos haces de correitas que, al completar su adorno, la daban más gracia todavía. ¡Cuántas veces las botas de San Román, calzadas por famosos contrabandistas, bandidos y otras gentes del bronce, habrán apretado el vientre de un fogoso bruto fugitivo en las fragosidades de Sierra Morena! ¡Qué de recuerdos de poéticas aventuras, de grandes hazañas de aquellos bravos de sombrero calañés, rostro curtido por el sol ardiente de Andalucía, recio chaquetón, polícroma faja sobre la que se ajustaba la canana bien repleta de municiones para llenar hasta la boca el recortado tabuco naranjero, nos trae á las mientes el oficio de San Román, único, repito, que hay ya en Córdoba! . . .

Cuando esta clase de calzado cayó en desuso, dedicóse el popular botinero á hacer zahones de irreprochable corte, lindos pespuntes y calados, para la gente de coleta, sus ídolos, ganaderos, cazadores, etc. Nadie compite con él en este trabajo; se le busca con empeño y es el inventor de esos zahones *Guerrita* que tanto se anuncian como los mejores en su género.

La instantánea del ilustre aficionado D. Gonzalo Losada, hijo del Sr. Marqués de los Cartellones, le sorprendió en la puerta de la casa de *Los Cansinos*, finca donde tiene los toros su señor padre, coleccionando los zahones que tanta fama le han dado. La fotografía es muy artística y me honro publicándola.



DE CARTAGENA



Novillada efectuada el 6 de Mayo.

Para presenciar esta novillada reinaba mucho entusiasmo entre los aficionados, pues se esperaba que los jóvenes cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo* hubieran hecho proezas y derroche de arte; pero todos sufrimos un desencanto grande, porque ninguno de ambos diestros dejó su reputación á la altura de la fama de que gozan.

Toreando estuvieron apáticos, no hicieron ningún quite con lucimiento, sino embarullándose; con la muleta no ejecutaron ninguna faena digna de mención; sólo dieron infinidad de mantazos de pitón á pitón, con la mano derecha, perdiendo terreno, consiguiendo aburrir al público.

Machaquito únicamente dió dos pases buenos, uno natural y otro de cabeza á rabo, y *Lagartijo* dos de estos últimos y uno ayudado, que terminó muy bien.

Hiriendo, tuvieron poca fortuna. Entraban á matar siempre desde cerca, pero sin cuadrar á sus adversarios, y salían por la cara ó echándose fuera y desarmados.

Rafael González se descuidó bastante dirigiendo; cada peón toreaba á su capricho, no habiendo ninguno que corriera bien los toros.

Estos pertenecían á la vacada de D. Antonio López Plata, los cuales dejaron en buen lugar la divisa de la casa. Algunos bichos, como el segundo y el tercero, llegaron á la muerte tapándose y buscando la defensa, obedeciendo esto á la pésima lidia que se les dió.

Entre todos los cornúpetos sufrieron 35 varas, matando 10 caballos.

El toro jugado en quinto lugar fué el que mejor cumplió.

El cuarto, que era cornicorto y el más pequeño de los seis, fué banderilleado por los matadores, clavando *Lagartijo* un par de frente, y *Machaquito* otro cambiando, estilo Fuentes. Los dos chicos oyeron en esta faena muchos aplausos.

Los picadores procuraron cumplir, señalando buenos puyazos Montalvo, *Melones*, *Quilín*, Pagán y *Gallero*.

Los banderilleros, bien, clavando los mejores pares *Aranguito*, *Manene* y *Recarcao*.

Bregando, ninguno.

Chiquilín hizo bien, y con oportunidad, dos quites.

La entrada, buena.

La presidencia, apurando la suerte de varas.

El tiempo, variable; momentos antes de empezar la corrida estuvo lloviendo.

Manchquito fué cogido y volteado, resultando ileso; igual contratiempo sufrieron los matadores.

A. M. DE OCA.

IMPORTANTE

Con objeto de facilitar á nuestros lectores la adquisición de los ejemplares que necesiten para completar sus colecciones, en lo sucesivo serviremos los números atrasados que se nos pidan al precio de

20 céntimos en toda España.

Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán á la Administración de este semanario, Santa Isabel, 40, Madrid.



stafeta taurina



El día 2 del actual hicieron una excursión al pueblo de Churriana (Granada), donde nació el inolvidable matador de toros Salvador Sánchez. *Frasuelo*, nuestros Corresponsales en dicha capital Sres. Rodrigo y Ruiz, en unión de varios conocidos y entusiastas aficionados, con objeto de tomar apuntes fotográficos de la casa donde vió la luz el afamado torero, iglesia donde fué bautizado y otras curiosidades ignoradas para muchos aficionados, que seguramente se alegrarán de poseer algunos datos á ellas referentes.

Como esa información se destina exclusivamente á SOL Y SOMBRA, en uno de los números próximos la publicaremos concediéndole toda la importancia que merece cuanto se relaciona con la vida del popular é inolvidable Salvador.

Valencia.—El cartel de las corridas que han de efectuarse en esta plaza durante la próximas feria, ha quedado ultimado en esta forma:

Día 26 de Julio.—Seis toros del Duque de Veragua, que estoquearán Fuentes, *Algabeño* y *Bombita chico*.

Día 28.—Seis reses de Miura. Espadas: *Lagartijillo*, Fuentes y *Algabeño*.

Día 27.—Ganado de Saltillo. Matadores: Fuentes, *Algabeño* y *Bombita chico*.

Día 28.—Ocho toros de Pablo Romero, para *Lagartijillo*, *Bomarrillo*, Fuentes y *Algabeño*.

Día 29.—Novillada, para la cual se gestiona el ajuste de los jóvenes sevillanos y cordobeses.—*Luis*.

Utiel.—Digna de aplauso es la Sociedad organizadora de las corridas de feria en esta plaza, por sus laudables esfuerzos en favor de la afición, procurando combinar un buen cartel, aprovechando los elementos que en la actualidad pueden ofrecer mayor atractivo.

Buena prueba de lo que decimos es el programa siguiente:

Día 7 de Septiembre.—Toros de Miura, que lidiarán *Lagartijillo*, *Algabeño* y *Bombita chico*.

Día 8.—Nueve reses del Duque, con los mismos espadas.

Barcelona, 18 (9,39 n.).—SOL Y SOMBRA.—Toros Surja, diáron juego, siendo bueno el tercero; caballos, 10. *Minuto*, trabajador y desenvuelto; entusiastas aplausos en sus toros; en quites, muy aplaudido; banderilleó sexto medianamente. *Dominguín*, valiente; aplaudido estoqueando; superior quites y lanceando capote al brazo, siendo ovacionado y escuchando música en dos ocasiones; banderilleó sexto buen par de frente, muy aplaudido. Ambos espadas torearon *al alimón* toro tercero, entusiasmado público. Conjunto corrida animadísima. Tiempo, lluvioso y ventoso. Entrada, endeble.—*Franco*.

Palma de Mallorca.—Con cuatro reses de la ganadería de D. Antonio del Campo, de Sevilla, el valiente diestro Carlos Gasch, *Finito*, como único espada, y en calidad de sobresaliente Manuel Marzal, *Cerrajillas*, nuevo en esta plaza, se celebró el día 6 del actual una corrida de novillos-toros, cuyo resultado extractamos á continuación:

EL GANADO.—Estuvo muy bien presentado y en cuanto á condiciones de lidia, cumplieron los corridos en los turnos primero y cuarto, y resultaron superiores los segundo y tercero. Entre los cuatro tomaron 82 varas y mataron 18 caballos.

EL ESPADA.—*Finito*, puso fin á la vida de su primer adversario con un trasteo que no pasó de mediano, un pinchazo, del que salió perseguido, y una estocada delantera por no meterse al herir.

Se deshizo del segundo, previa una faena aceptable, con un pinchazo echándose fuera, y una estocada contraria hasta la bola. (*Palmas. Se le concedió la oreja del toro, que ofreció á los del sol.*)

Pasó al tercero muy por lo mediano, pinchó una vez en lo duro, fué otra sin herir y acabó con un ignominioso bajonazo, á paso de banderillas.

Cerrajillas se encargó de despachar el cuarto, y después de un trasteo regular en el que sufrió dos desarmes, le atizó un pinchazo en hueso y una gran estocada, en todo lo alto, que hizo rodar al toro sin necesitar puntilla.

Ambos diestros fueron muy aplaudidos en quites y banderilleando al tercero.

Entre los picadores, se distinguieron *Paje* y *Mareca*, en una vara cada uno.

Con los palos, *Cerrajillas* que cosechó muchos aplausos; y bregando, el mismo, *Pollo* y *Comerciante*.

La presidencia, acertada.

La tarde, muy buena.

La entrada, un lleno hasta los topes.

El público satisfecho del resultado de la corrida, pues vé que la empresa vá cumpliendo lo que ofreció. Si ésta sigue por ese camino, verá cómo la afición corresponde y no resultan estériles cuantos esfuerzos haga por complacerla.

Y hasta el día 20, en que *Valenciano* y *Cerrajillas* se las entenderán con otros cuatro bichos de igual procedencia que los de esta corrida.

—Merced á la iniciativa del Administrador D. Antonio Estades, cuenta hoy la enfermería de esta plaza de toros con una bonita y cómoda mesa para operaciones. También proyecta dicho señor importantes reformas, para lograr que esta dependencia reúna las mejores condiciones.—*Boqueta*.

Burdeos (Francia).—*Corrida del día 6 de Mayo.*—La primera corrida de la temporada se efectuó con un tiempo muy desapacible. La lluvia, amenazando caer á cada momento y además el viento recio, deslucían todo trabajo de capa y muleta.

A las cuatro de la tarde se hizo el paseo, entre las entusiastas aclamaciones de 8.000 aficionados, reunidos para aplaudir á los valientes toreros *Conejito* y Montes.

Primero.—Cambiados los capotes de lujo por los de brega, se dió suelta al primer toro de Carreros, que ostentaba divisa blanca y negra, y estaba bien puesto de pitones y lucía pelo colorao. Se acercó dos veces á la caballería y á duras penas aceptó tres puyazos más; los maestros se hicieron aplaudir en los quites. Tomaron las banderillas los chicos del *Conejito* y adornaron con par y medio el morrillo del Carreros. Se preparó *Conejito* para la suerte suprema, y después de brindar como es uso y costumbre, acercóse á su adversario, y tras una faena muy enojosa por causa del viento, entró con valentía y dejó media estocada buena, algo tendida, y descabelló á pulso al tercer intento. ¡Olé!

Segundo.—El segundo salió como un huracán. Montes le recibió en los pliegues del capote y se hizo aplaudir. Siete varas formaron el primer tercio; dos pares y dos medios, completaron el segundo. Montes se apercibió, y siempre molesto por el viento, sin poder cuadrar á su adversario, aprovechó en cuanto pudo, y acabó con él mediante dos pinchazos y una estocada caída. (*Aplausos.*)

Tercero.—Colorado, bregado, salió con muchos piés, sembrando el pánico entre los diestros, y sin tocar las tabias saltó al callejón, hiriendo á un espectador en la mano y á un banderillero en la cara. Vuelto al redondel, tomó tres puyazos con bravura, y la presidencia ordenó pasar á banderillas. ¿Por qué? El animal demostró pujanza, y por sus muchas facultades debió llevar tres varas más, por lo menos.

Lo mismo ocurrió en banderillas; recibió dos pares medianamente puestas y se pasó á la muerte. *Conejito*, ayudado por sus peones, que fatigaron al toro á más y mejor, hizo lo posible y terminó el drama con una estocada delantera. *Cerrajilla*

Uas en tablas ahondó el estoque, y recibió por ese buen servicio una bronca más que regular; nuevo trasteo, nueva estocada, un intento de descabello y el puntillero lo remató á la primera. Dadas las condiciones en que el toro llegó á la muerte, no pudo *Conejito* hacer otra cosa.

Cuarto.—Negro, carnialto, salió con piés y atacando enseguida á los picadores, y recibió con buena voluntad seis varas, ocasionando tres caídas monumentales y dejando destrozadas las monturas. Montes y *Conejito* son ovacionados en quites. *Conejito* hizo un coleo muy oportuno. En el segundo tercio, los muchachos adornaron bien al bicho, y Montes se armó de nuevo y brindó á la Sociedad de aficionados bordeleses. El viento no nos permitió admirar el trabajo de muleta del maestro, que se apresuró á terminar con dos medias estocadas un poco delanteras. El puntillero, acertó á la segunda. ¡Olé, Montes!

Quinto.—Negro, bien puesto, tomó con corseje siete varas, por dos caídas. Montes se hizo aplaudir en quites. Con tres pares de banderillas, pasó el toro á jurisdicción de *Conejito*, que ejecutó con la muleta un trabajo aceptable, para dejar una estocada que, por hacer el bicho un extraño, resultó bajonazo, inmerecido, porque el torillo era noble y acudía bien al engaño.

Sexto.—*Colorao, bragao*, de bonita lámina como sus antecesoros, tomó ocho puyazos á cambio de una caída. Montes fué ovacionado en quites. Clavaron al toro un par y dos medios de banderillas, y Montes dió fin de la corrida con un pinchazo, media estocada y un descabello al cuarto golpe.

El ganado, superior.

La entrada, buena.

La presidencia, acertada, excepto en el toro tercero.—*San Juan.*

La afición en Nimes.—Hemos recibido el llamamiento dirigido por los aficionados de Nimes á los electores, para que voten la candidatura de Emilio Reinsaud.

Es un cartel muy erégico, muy razonado y muy viril, el cual prueba la importancia que por allá se da á nuestra fiesta, y el calor con que la defienden sus muchos partidarios.

Al recomendar la candidatura de Reinsaud para *maitre* de Nimes, se dice que gracias á él se han celebrado en aquella capital 50 corridas de toros, las cuales han llevado allí más de 500.000 extranjeros, y han producido á la villa un beneficio de cinco millones de francos.

¡Y aún querrá la *gema* parisién quitar al *Midi* esta insgotable fuente de recursos!

Tontos serían los meridionales si se la dejasen arrebatar.

El valiente diestro An'onio Moreno, *Lagartijillo*, se encuentra muy restablecido y en vías de rápida curación de la herida que sufrió al ser cogido por el primer toro de D. Vicente Martínez en la corrida celebrada en Béziers (Francia) el 29 de Abril último, de cuya desgracia damos cuenta en la reseña que de aquella publicamos en este número.

Mucho nos alegramos de que el percance no haya tenido más graves consecuencias.

Lisboa.—*Campo Pequeno.*—A pesar de haber corrido en la plaza de Algés, y del tiempo, que amenazaba lluvia, la corrida del domingo 6 del actual, tuvo una concurrencia regular.

Los toros, que habían sido comprados por D. Luis Patricio al acreditado ganadero D. Manuel Duarte Laranja, resultaron ordinarios. De los apartados para los caballeros, ninguno cumplió, y de los de á pié apenas cuatro dieron una lidia regular. De los que fueron picados á la española, ni una vez pegaron firme, y si derribaron un caballo, fué porque el picador le había retirado la vara del morrillo.

De los caballeros, apenas Manuel Casimiro consiguió ganar algunas palmas, en dos rejones y una banderilla. Adelino Raposo casi nada pudo hacer, porque los toros no se prestaron y él repara más en el público que en el trabajo.

Los espadas *Minuto* y *Bonarillo*, fuera mejor que se hubieran quedado en sus casas. *Minuto* nada hizo durante toda la tarde, ni siquiera en los quites. *Bonarillo* apenas consiguió marcar bien algunos quiebros, pero colocó mal las banderillas; con la muleta no remató ni un sólo pase, y estuvo siempre bailando.

El banderillero Tomás da Rocha, que recibió la alternativa, tuvo un buen estreno. Tiene buena figura, y nos pareció que con las banderillas conseguirá sobresalir; ve llegar bien los toros, y cuadra con elegancia y precisión. Clavó dos pares al segundo y uno al duodécimo, que podrían ser rubricados por mano de maestro.

De los restantes banderilleros, apenas Saldanha puso un

buen par al cuarto; Cadete uno al sego; Carlos Gorgalves un par en suerte de *gaiola*; uno de los banderilleros españoles, que creemos fué Antolín, clavó un buen par al duodécimo, y otro *Pescaderito*. Theodoro no estuvo á la altura de sus tardes buenas, y puso al octavo un par á la salida que inutilizó al toro para el resto de la lidia; bregando, apenas hizo nada con acierto, y no hubo más digno de mención.—*M. Fito David.*

—**Algés.**—El domingo 6 del corriente, se verificó la cuarta corrida de la temporada en la plaza de Algés.

La empresa debió sufrir baja en sus presupuestos, á pesar de hacer esfuerzos inauditos, porque la plaza sólo se vió ocupada en su mitad, á causa del tiempo tan incierto y ventoso que viene reinando hace muchos días. Nosotros sentimos de veras el fracaso, porque corridas como ésta pocas se ven en nuestras plazas, y es lástima que no disfrutase de ella un inmenso público.

Fueron lidiados diez hermosos toros, con el hierro de la casa Esteban de Oliveira, de Pancas, los cuales entusiasmaron al público por sus carnes, buena lámina y bonita estampa; en sangre resultaron algo desiguales y de difícil lidia; pero esto no fué obstáculo que impidiera á los maestros hacer cuantas filigranas admite el arte, dándole á cada uno su merecido juego.

Emilio Torres, el *niño de la sonrisa eterna*, y su hermano Ricardo fueron los espadas de la tarde, los cuales estuvieron incansables y muy benévolo durante toda la lidia; es imposible ver más que lo que estos dos artistas hicieron en esta corrida, por lo que no cesaron de escuchar ovaciones.

Bomba nos mostró un variadísimo trabajo, esforzándose por mantener la alegría en todo el público. Con los palos cambió en el tercero, quinto y séptimo, resultándole algunos pares de inmenso valor; al octavo le dió un buen recorte de rodillas, oyendo muchas palmas; en el séptimo dió magistralmente el salto de la garrocha; con la muleta y el capote estuvo regular y bien.

Bombita chico rayó á la altura de Emilio. Estuvo muy valiente con los palos, cambiando algunos pares muy buenos, muy sereno con el percance, y en el octavo hizo también un recorte de rodillas inmediatamente después que su hermano, produciendo un gran efecto los dos maestros, arrojándose á corta distancia uno del otro. Esto valió á los dos ruidosos y justas palmas de todos los espectadores, que en pié no cesaban de aplaudirles.

Emilio vióse alcanzado por el quinto al poner un par, acudiendo *Blanquito* con mucha oportunidad al quite, pero con poca fortuna, pues sufrió un *achuchón* en el pecho por salvar á su maestro.

Los caballeros en plaza fueron Fernando de Oliveira, Joaquim Alves y Simoes Serra. Fernando, que lidió sólo el primero, y el noveno con Alves, estuvo regular en uno y bien en otro. Alves superior en el cuarto, descontando un gran porrazo que su caballo le levó de encuentro á las tablas; en el noveno con Fernando nada hizo, por no atenderle el toro. Serra, con mucha diligencia en el sexto, pero sin conseguir nada, pues el animal era un *maestro en torerías*.

El peonaje, formado por Torres Branco, Manuel dos Santos, Moyano, *Pulguita* y *Morenito*, contribuyó en general al buen éxito de la corrida, colgando todos algunos pares muy buenos.

En los quites á la gente montada, se distinguieron Torres Branco y Manuel dos Santos, los cuales hicieron un trabajo de primera.

La dirección, regular.—*Carlos Abreu.*

Libro nuevo.—El infatigable escritor taurino D. Leopoldo Vazquez, acaba de publicar la *Agenda taurina* (año V).

Pocos libros habrá de tanto interés para los aficionados como la *Agenda* en cuestión.

Por ella, sabe cualquier mortal las plazas de toros que hay en España; el número de localidades con que cuentan; lo que cuesta el viaje en ferrocarril hasta los pueblos donde aquéllas existen; ó hasta la estación más próxima; las poblaciones donde sin haber plaza *ad hoc* se dan corridas serias, habilitando las plazas públicas; los nombres y residencias de todos los empresarios que lo son actualmente; el número, antigüedad y hierro de todas las ganaderías; el nombre y antigüedad de todos los matadores de toros y novillos; el nombre y domicilio de todos los que hacen banderillas, rejones, camisas de *preumir*, capotes, programas, taleguillas, estoque, puyas, sombreros, etc., etc.; una lista de todos los escritores taurinos de España y el extranjero; establecimientos donde venden fotografías de toreros y cuadros de toros; contribución que pagan los empresarios; rebaja de precio en los ferrocarriles, y requisitos para obtenerlos...

Sería interminable la cita de todo lo contenido en la *Agenda taurina*.

Ómprenla ustedes, y de seguro darán por muy bien empleada la peseta en que se vende.

SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadernadas con magnificas tapas en tela.

AÑO I (1897)	AÑO II (1898)	AÑO III (1899)
10 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.	16 » en provincias.	16 » en provincias.
15 » extranjero.	20 » extranjero.	20 » extranjero.

Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), ⁽¹⁾

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)
y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de lucé). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que desean.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la mancha. 6 cénts. centímetro cuadrado.
» á pluma..... 4 » » »

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

